

Canarias pone límites al olor: un paso decisivo para afrontar una asignatura pendiente

The Canary Islands sets odour limits: a decisive step to address a pending issue



Antonio Amo Peña
Responsable Desarrollo Negocio SUEZ Air & Climate
Head of Business Development SUEZ Air & Climate

La contaminación por olores ha sido durante años una gran ausente en la legislación ambiental estatal, pese a su impacto creciente en la calidad de vida. El nuevo Decreto 185/2025 de Canarias marca un hito al reconocer el olor como contaminante, fijar valores objetivo y establecer métodos de medición objetivos. La norma introduce obligaciones preventivas, planes de minimización y mayores controles para las actividades generadoras de molestias. Con ello, Canarias se sitúa a la vanguardia en la protección del bienestar y la convivencia ciudadana.

Odour pollution has long been a major omission in Spanish national environmental legislation, despite its growing impact on quality of life. The new Canary Islands Decree 185/2025 constitutes a milestone by recognising odour as a pollutant, setting target values and establishing objective measurement methods. The legislation introduces preventive obligations, minimisation plans and more stringent controls for activities that generate odour nuisance. The new Decree positions the Canary Islands at the forefront of safeguarding public well being and community coexistence.

España nunca ha destacado por ser un referente en la regulación de los problemas medioambientales y, desgraciadamente, el ámbito de la contaminación ambiental por olores tampoco ha sido una excepción.

A estas alturas, no cabe la menor duda de que la contaminación ambiental por olores es uno de los problemas más recurrentes y extendidos en nuestros pueblos y ciudades; no hay más que leer la prensa para encontrar multitud de noticias que

Spain has never been a benchmark in environmental regulation and, unfortunately, the field of odour pollution has been no exception. At this point, environmental odour pollution is undoubtedly amongst the most recurrent and widespread problems in our towns and cities. One only has to read the press to find countless reports denouncing it. According to the Spanish National Statistics Institute's Household and Environment Survey 2020, the residents of over



denuncian este hecho. Según un estudio del Instituto Nacional de Estadística (Encuesta de Hogares y Medio Ambiente 2020), el porcentaje de viviendas a nivel nacional cuyos residentes han sufrido esta contaminación supera el 10%, llegando en algunas comunidades a más del 25%. No obstante, y aún a pesar del enorme calibre del problema, sorprende que el Ministerio de Transición Ecológica y Reto Demográfico, no haya adoptado medidas, ni muestre intenciones de abordar el problema.

Sorprende que en la ley donde se enmarcan todas las regulaciones de contaminación atmosférica a nivel estatal, ley 34/2007 de 15 de noviembre, de calidad del aire y protección de la atmósfera, no se cite la palabra “olor” en todo el texto. La administración no debe mirar hacia otro lado, obviando la existencia de esta problemática, debe de emplear los recursos necesarios para minimizar esta problemática ambiental.

Esta desidia administrativa, ha motivado que la administración autonómica y local haya tenido que dar pasos para regular este importante problema ambiental.

Decreto 185/2025, sobre protección de la atmósfera de Canarias

En este pesimista escenario regulatorio, brilla con luz propia el Decreto 185/2025, sobre protección de la atmósfera de Canarias publicado el pasado 18 de diciembre. Por fin ha salido publicada la primera legislación autonómica que regula y limita la contaminación ambiental por olor. La nueva normativa autonómica incorpora por primera vez límites, métodos de medición y obligaciones específicas para las actividades que generan molestias odoríferas, un problema creciente para el bienestar y la convivencia.

El olor como contaminante: un reconocimiento clave

Uno de los aspectos más relevantes del decreto es el reconocimiento del olor como una propiedad organoléptica susceptible de causar molestias graves, incluso cuando no exista una relación directa entre las sustancias emitidas y efectos tóxicos medibles. En otras palabras, la norma asume que la contaminación no es solo una cuestión de riesgos sanitarios agudos, sino también de bienestar, convivencia y salud ambiental en sentido amplio.

Este enfoque conecta con una visión más moderna de la política ambiental, alineada con las recomendaciones internacionales y con una creciente sensibilidad social hacia la calidad de vida en los entornos urbanos y rurales. Respirar un aire libre de molestias persistentes se entiende, así, como un derecho vinculado al uso y disfrute del medio ambiente.

10% of Spanish households have been affected by odour pollution, with the figure exceeding 25% in some regions. Nevertheless, despite the magnitude of the problem, the striking fact is that the Ministry for Ecological Transition and Demographic Challenge has neither adopted measures nor shown any intention of addressing the issue.

The word “odour” is conspicuous by its complete absence in the legislation that provides the framework for all atmospheric pollution regulations in Spain — Act 34/2007 of 15 November on air quality and atmospheric protection. The government cannot not look the other way and ignore the existence of this problem; the necessary resources must be allocated to minimise this environmental impact.

This neglect at state level has forced regional and local governments to take steps to regulate this significant environmental problem.

Decree 185/2025 on atmospheric protection in the Canary Islands

Against this bleak regulatory backdrop, Decree 185/2025 on atmospheric protection in the Canary Islands — published on December 18 — stands out like a beacon. Finally, the first regional legislation to regulate and limit environmental odour pollution has been enacted. The new regional legislation introduces, for the first time, limits, measurement methods and specific obligations for activities that generate odour nuisance, a growing problem for public well being and community life.

Odour as a pollutant: key acknowledgment

One of the most significant aspects of the decree is the recognition of odour as an organoleptic property with the potential to cause serious nuisance, even in the absence of direct links between the emitted substances and measurable toxic effects. In other words, the Decree acknowledges that pollution is not only a matter of acute health risk, but also of well being, social coexistence and environmental health in a broader sense. This approach aligns with a more modern vision of environmental policy, consistent with international recommendations and with a growing social sensitivity to quality of life in both urban and rural settings. Breathing air free from persistent odour nuisance is thus understood as a right associated with the use and enjoyment of the environment.

Classification of activities that generate odour nuisance

The new legislation establishes a specific classification of odour generating activities based on their



Clasificación de actividades generadoras de olor

La regulación establece una clasificación específica de las actividades generadoras de olor, atendiendo a su potencial de molestia. Se distinguen tres categorías: nivel de molestia alto, medio y bajo. Esta clasificación no es arbitraria, sino que responde a la experiencia acumulada y a la tipología de actividades incluidas en el catálogo estatal de actividades potencialmente contaminadoras de la atmósfera.

En la categoría de mayor impacto se incluyen actividades como la gestión de residuos, el tratamiento de aguas residuales, los mataderos, el refino de petróleo o el almacenamiento de productos petrolíferos. En el nivel medio figuran, entre otras, la ganadería intensiva, el procesado de carne, la fabricación de cerveza o la producción de alimentos para animales. Finalmente, actividades como la fabricación de pan, chocolate o la tostación de café se sitúan en el nivel de molestia bajo.

Esta categorización permite adaptar las exigencias administrativas y técnicas al riesgo real de cada actividad, evitando enfoques uniformes que resultarían ineficaces o desproporcionados.

potential to cause nuisance. Three categories are defined, based on high, medium and low nuisance levels. This classification is not arbitrary; it reflects accumulated experience and draws on the Spanish national catalogue of activities with potential to cause air pollution.

The highest impact category includes waste management, wastewater treatment, slaughterhouses, oil refining and petroleum product storage. The medium impact category features, amongst others, intensive livestock farming, meat processing, beer production and animal feed manufacturing. Finally, activities such as bread and chocolate production or coffee roasting fall within the low nuisance category.

This categorisation makes it possible to tailor administrative and technical requirements to the actual risk posed by each activity, avoiding sweeping approaches that might be ineffective or disproportionate.

Target values and odour measurement

Another of the Decree's key advances is the intro-



Valores objetivo y medición del olor

Otro de los avances fundamentales del decreto es la introducción de valores objetivo de inmisión de olor, expresados en unidades de olor europeas por metro cúbico (ouE/m³), conforme a la norma UNE-EN 13725. Se trata de una metodología estandarizada que permite medir de forma objetiva algo que durante mucho tiempo se consideró subjetivo.

Los valores establecidos varían en función de la categoría de la actividad: más estrictos para aquellas con mayor potencial de molestia y más flexibles para las de impacto reducido. Estos valores se aplican al percentil 98 de las medias horarias anuales, un criterio que tiene en cuenta la variabilidad temporal de las emisiones y evita penalizar episodios puntuales de corta duración (inferiores a 175 horas anuales).

La posibilidad de medir el olor de forma objetiva supone un cambio sustancial en la gestión administrativa y en la resolución de conflictos vecinales. A partir de ahora, las decisiones no se basarán únicamente en percepciones, sino en datos técnicos verificables.

Prevención y planes de minimización

La norma pone un énfasis claro en la prevención. Las instalaciones susceptibles de generar molestias por olor deberán incorporar planes de minimización de emisiones odoríferas, tanto en el marco de los procedimientos de autorización como en los de notificación. Estos planes deberán identificar las fuentes generadoras de olor, evaluar su impacto y definir medidas concretas para reducirlo.

Además, la autoridad ambiental podrá exigir estudios específicos de emisión y dispersión de olores cuando las características de la actividad o del entorno lo aconsejen. Este enfoque preventivo busca anticiparse a los problemas antes de que se traduzcan en conflictos sociales o en afecciones persistentes a la población.

Mejores técnicas disponibles y obligación de actuar

El decreto refuerza también la obligación de aplicar las mejores técnicas disponibles (MTD) para eliminar o reducir la producción de olor. Esto implica que las instalaciones no pueden limitarse a cumplir formalmente con valores límite, sino que deben adoptar soluciones técnicas acordes con el estado del arte y con las posibilidades reales de cada sector.

La administración conserva, además, la capacidad de exigir medidas adicionales incluso cuando se respeten los valores objetivo, si se detecta una afección significativa a la salud o al bienestar de las personas. Se trata de un margen de actuación necesario en un

duction of target odour immission values, expressed in European odour units per cubic metre (ouE/m³) in accordance with the UNE EN 13725 standard. This is a standardised methodology that enables objective measurement of something long regarded as subjective. The values set out in the regulation vary according to the category of the activity: more stringent for those with greater nuisance potential and more flexible for activities with lower impact. These values apply to the 98th percentile of annual hourly averages, a criterion that takes into account the temporal variability of emissions and avoids penalising short duration episodes (fewer than 175 hours per year)

The ability to measure odour objectively represents a substantial change in administrative management and in the resolution of neighbourhood disputes. From now on, decisions will no longer be based solely on perceptions but on verifiable technical data.

Prevention and minimisation plans

The regulation places a clear emphasis on prevention. Facilities with the potential to generate odour nuisance will be required to submit odour emission minimisation plans, in both authorisation and notification procedures. These plans must identify the odour generating sources, assess their impact and set out specific measures to reduce the impact.

In addition, the environmental authority may require specific odour emission and dispersion studies when the characteristics of the activity or its surroundings make this advisable. This preventive approach seeks to anticipate problems before they turn into social conflicts or persistent impacts on the population.

Best available technique and obligation to take action

The decree also reinforces the obligation to implement the best available techniques (BAT) to eliminate or reduce odour generation. This means that facilities cannot simply aim to achieve formal compliance with limit values on paper; they must adopt state-of-the-art technical solutions in line with the real possibilities of each sector.

The authorities also reserve the right to require additional measures even when target values are met, if a significant impact on human health or well-being is detected. This margin for action is essential in an area where perception and social impact play such a significant role.

More oversight, inspection and transparency

Las instalaciones generadoras de olor deberán, además, disponer de un registro de quejas por olores, que estará a disposición de la administración ambiental.

ámbito donde la percepción y el impacto social juegan un papel relevante.

Más control, inspección y transparencia

En materia de control, la normativa establece un sistema completo que incluye controles iniciales, controles internos periódicos y controles externos realizados por entidades colaboradoras acreditadas. Las instalaciones generadoras de olor deberán, además, disponer de un registro de quejas por olores, que estará a disposición de la administración ambiental.

Este registro no solo servirá como instrumento de control, sino también como termómetro social del impacto real de las actividades. La acumulación de quejas podrá dar lugar a la exigencia de nuevos estudios o a la imposición de medidas correctoras adicionales.

La transparencia es otro de los ejes del decreto. Las resoluciones de autorización y sus modificaciones sustanciales deberán publicarse en el portal web correspondiente, facilitando el acceso a la información ambiental por parte de la ciudadanía.

Un reto para empresas y administraciones

La entrada en vigor de esta regulación plantea retos importantes tanto para las empresas como para las administraciones públicas. Para muchas instalaciones, especialmente las ya existentes, será necesario adaptarse a nuevos requisitos técnicos y organizativos. La norma prevé regímenes transitorios, pero el cumplimiento efectivo exigirá inversiones, cambios operativos y una mayor profesionalización en la gestión ambiental.

Desde el punto de vista administrativo, el desafío será garantizar una aplicación homogénea, con criterios técnicos sólidos y suficientes recursos humanos y materiales. Sin inspección y seguimiento, cualquier avance normativo corre el riesgo de quedarse en papel mojado.

Calidad de vida y convivencia

Más allá de los aspectos técnicos y jurídicos, la regulación de la contaminación por olor tiene una dimensión social evidente. Este contaminante afecta

Odour-generating facilities must also keep an odour complaint log, which has to be made available to the environmental authority.

The regulation establishes a comprehensive oversight system that includes initial controls, periodic internal controls and external controls carried out by accredited collaborating entities. Odour-generating facilities must also keep an odour complaint log, which has to be made available to the environmental authority.

This log will serve not only as a control instrument but also as a social barometer of the real impact of the activities. A high volume of complaints may lead to the requirement for new studies to be undertaken or the imposition of additional corrective measures.

Transparency is another central pillar of the decree. Authorisation decisions and any substantial modifications to them must be published on the relevant website, ensuring public access to environmental information.

A challenge for businesses and authorities

The entry into force of this regulation poses significant challenges for both companies and public authorities. For many facilities, especially those already in operation, it will be necessary to adapt to new technical and organisational requirements. The regulation establishes transition periods, but



al descanso, al disfrute del espacio público, incluso al valor de las viviendas

Al reconocer este problema y dotarse de instrumentos para abordarlo, Canarias da un paso relevante hacia una política ambiental más cercana a la experiencia cotidiana de la población.

Un paso adelante necesario

La incorporación de la contaminación por olores al marco normativo de protección de la atmósfera no es una cuestión menor ni una moda pasajera. Responde a una demanda social creciente y a una concepción más amplia del derecho a un medio ambiente adecuado. En un territorio insular, densamente poblado y con una fuerte convivencia entre usos residenciales, industriales y turísticos, este avance resulta especialmente significativo.

El verdadero impacto del decreto se medirá, no obstante, en su aplicación práctica. Solo el tiempo dirá si la nueva regulación logra reducir de forma efectiva las molestias por olores y mejorar la calidad de vida de quienes las padecen. Lo que resulta indudable es que, por primera vez, el problema ha dejado de ser invisible para la norma. Y en política ambiental, reconocer un problema es siempre el primer paso para empezar a solucionarlo.

Como conclusión, para conseguir el mayor éxito en atajar este extendido problema, se deben adoptar una combinación de diversas estrategias, que supondrían un golpe de efecto a la situación actual:

- Correcta ordenación urbanística
- Utilización de las MTDs en el tratamiento de las emisiones de gases odoríferos
- Establecimiento de registros de quejas y aplicación de la ciencia ciudadana (UNE 77270)
- Realización de estudios de diagnóstico (UNE-EN 13725, UNE-EN 16841). 🌈



effective compliance will require investment, operational changes and a more professional approach to environmental management.

From an administrative standpoint, the challenge will be to ensure consistent application, supported by solid technical criteria and sufficient human and material resources. Without inspection and enforcement, any regulatory progress is in jeopardy of remaining purely theoretical.

Quality of life and coexistence

Beyond the technical and legal aspects, the regulation of odour pollution has an obvious social dimension. Such pollutants affects rest, the enjoyment of public space and even the value of housing.

By acknowledging this issue and equipping itself with tools to address it, the Canary Islands is taking an important step towards an environmental policy more closely aligned with the everyday lives of people.

A much-needed step in the right direction

Incorporating odour pollution into the regulatory framework for atmospheric protection is neither a minor issue nor a passing trend. It responds to a growing social demand and to a broader understanding of the right to a high-quality environment. In a densely populated island environment characterised by the coexistence of residential, industrial and tourist uses in close proximity, this development is particularly significant.

The real impact of the decree will, however, be measured in its practical application. Only time will tell whether the new regulation succeeds in effectively reducing odour nuisance and improving the quality of life of those affected. What is beyond doubt is that, for the first time, the problem is no longer invisible to the law. And in environmental policy, acknowledging a problem is always the first step towards solving it.

In conclusion, tackling this widespread problem successfully requires a combination of different strategies, which together will greatly improve the current situation:

- Appropriate urban planning and land use regulation
- Implementation of Best Available Techniques (BATs) to treat odorous gas emissions
- Establishment of complaint registries and the application of citizen science (UNE 77270)
- Undertaking of diagnostic studies (UNE EN 13725, UNE EN 16841). 🌈